

## La Condesa de Pardo Bazán en el Museo Pedagógico Nacional

M. Teresa de León-Sotelo y Amat

(MUSEO PEDAGÓGICO TEXTIL DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID)

textimus@rect.ucm.es

*(recibido noviembre/2011, revisado diciembre/2011)*

El Museo Pedagógico Nacional se fundó en 1882<sup>1</sup> como Museo Nacional de Instrucción Primaria promovido por la Institución Libre de Enseñanza que creó D. Francisco Giner de los Ríos (1876) junto a otros catedráticos. Fue dirigido prácticamente desde su creación por D. Manuel Bartolomé Cossío (1883-1935).

El objetivo del museo como consta en el decreto fundacional del mismo era entre otros:

Cooperar al progreso de la educación nacional, reuniendo medios de trabajo y utilizándolos en estudios e investigaciones de carácter pedagógico; ayudar con sus colecciones, biblioteca y enseñanzas, especialmente a la obra de las Escuelas Normales primarias; sustituir, hasta donde sea posible, la enseñanza normal de los otros grados de estudios, donde aquélla no existe todavía; informar al Gobierno, a las autoridades académicas y al profesorado, así como a particulares cuando deseen consultarle, sobre cualquier extremo relativo a la educación y a la enseñanza, e iniciar y propagar en España nuevas instituciones pedagógicas, ensayadas ya en otros países.

Estos objetivos no difieren demasiado de la definición actual que da el ICOM de los museos:

Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, [...Gobierno, autoridades, académicas y el profesorado, así como a particulares...] que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo.

Para cumplir aquellos objetivos se formó la colección del Museo Pedagógico Nacional, y entre los materiales y medios de trabajo que se reunieron para contribuir

<sup>1</sup> “Real Decreto de 6 de Agosto de 1882”: *Gaceta de Madrid*, número 218.

a la formación del profesorado y para salvaguardar algunas técnicas artesanales que iban cayendo en desuso, se creó la colección de encajes y bordados del Museo Pedagógico Nacional y que hoy son la base del Museo de la Colección Pedagógico Textil de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Para la formación de esta colección el Profesor Cossío recurrió a la adquisición de piezas tanto en las diferentes regiones españolas como del extranjero tal y como consta en algunos documentos antiguos. Igualmente se encargaron copias de algunas piezas originales para, además de tener la pieza, tener un documento explicativo de la técnica de ejecución.

Otra fuente de ingresos de piezas para la formación de la colección fue a través de donaciones, entre las que se cuentan las del Conde de Valencia de D. Juan; D.<sup>a</sup> Emilia Gayangos de Riaño, escritora y esposa de D. Juan Facundo Riaño, director general de Instrucción pública en la época de la creación del museo y otras personalidades del mundo académico, el arte y la cultura como quien nos ocupa, D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán.

Son tres las piezas que se custodian en el Museo Textil de la UCM, procedentes de la donación de la Condesa. Los tres ejemplares tienen en común estar realizados en tejido muy fino, con bordado en blanco que se puede clasificar como *bordado erudito*, además tienen la consideración de ajuar e indumentaria civil o ciudadana en contraposición a lo que conocemos como ajuar o indumentarias populares que se refieren a aquellas piezas de uso común entre las gentes del pueblo y del campo y que también se conoce como folclórico.

La primera que voy a describir (MTX0984) se trata de un almohadón o funda de almohada en batista de color blanco-crudo, que presenta una decoración de grandes ramos, hecha mediante la aplicación de adornos de la misma tela trabajados a mano y realizados con gran delicadeza, ya que se trata de la colocación mediante costura, a punto escondido, de tiras finísimas; en los espacios rodeados por estas cintas que forman las hojas y flores, se inscriben trabajos de calados deshilados hechos a vainica y randas, consiguiendo un efecto de gran realismo. En los dos extremos hay adornos de vainica doble formando celosía y en los bordes de la pieza una cenefa geométrica realizada por el mismo sistema. La aplicación es tan primorosa que en el revés no se aprecian, apenas las puntadas. Lleva unas cintas del mismo tejido para anudar en los dos extremos y evitar que se salga la almohada, aún conserva apresto.



La segunda pieza analizada es una camisa (incompleta), (MTX0989). En este caso la batista está tejida en lino, presenta una decoración muy delicada, aún

más primorosa que la anterior. Su realización es semejante a la de la pieza antes citada, sólo que en este caso está dispuesta en bandas entredós con aplicación de tejido por el sistema descrito en el caso anterior, aunque de tiras mucho más finas, que forman florecillas y vástagos. Éstas bandas se unen entre sí por un encaje a la aguja conocido como *randa*, realizado formando celosías. En la banda decorativa inferior, debajo de la aplicación, presenta unas diminutas y delicadas jaretas que dan vuelo al faldón de la camisa. Tanto la labor decorativa como la confección de la camisa son muy delicadas y están realizadas con suma perfección, pero desafortunadamente el estado de conservación del conjunto no es bueno, aunque se puede analizar el trabajo.



Finalmente contamos con una camisolina (MTX0973) de batista -de la conocida como Suiza-, de color blanco y almidonada, de un material un poco más grueso de lo que conocemos como organdí e igualmente aprestada. Se trata de una pechera, con cuello, hombrillos y botonadura delantera. Estas prendas sustituían a las camisas y se colocaban metiendo la cabeza por la abertura. La pieza conserva el botón de nácar de la tirilla, con el que se ajustaba al cuello, en la parte inferior. En los extremos, presenta cintas de cruzadillo de algodón, para ser atada. Sobre esta camisola se colocaba la chaqueta. La decoración de bordado en blanco consiste en la disposición



en paralelo a la botonadura de varias bandas. En la tira superior de la botonadura, por encima y por debajo de los ojales, hay hasta cuatro ramos con claveles y hojas y, paralela a estas, otra tira en ambos lados. Esta última tira tiene, en primer lugar, una bandas de tres jaretas muy finas con tiras de pájaros exóticos alternados con ramos

de claveles y hojas, dispuestos en columna y, finalmente, bandas de siete jaretas, todos ellos de delicada realización. Al pie de cada columna aparecen bordadas las iniciales *J – J – L*. La confección de toda la pieza es tan delicada como el bordado, las tapetas están rematadas con vainica ciega, las costuras son perfectas, los hombros aparecen reforzados y la tirilla y el cuello están entretelados. Esta es la pieza que presenta mejor estado de conservación. Ha sido tratada y es una de las piezas más apreciadas entre los estudiosos del bordado y profanos que visitan la colección por su delicadeza y belleza.

En la documentación antigua del museo consta que estas piezas fueron donadas para la colección de encajes y bordados en 1915.

El Museo Textil de la Universidad Complutense de Madrid se encuentra en la actualidad en la Facultad de Ciencias de la Documentación y puede ser visitado previa cita durante los días lectivos.